

Es mi abuela quien me crio sin tener el deber de hacerlo, quien cocinaba las más deliciosas comidas y se emocionaba más que yo de mis logros. Es mi abuela a la que hice llorar cuando llegué llorando a su casa muy borracha porque mi madre botó mi botella de vodka. Es mi abuela con la que hacía videollamadas después de casi desaparecer de este plano porque andaba en cuarentena.

Es mi abuela la que me eructó y pidió perdón, también la que me llamó la atención y aconsejó. Es mi abuela la que veía la gente mala en mi vida antes de yo siquiera sospechar de ello. Es mi abuela a la que consolaba cuando temblaba del miedo cuando mi abuelo se ponía violento.

Es mi abuela a la que no llamo por miedo a que conteste el teléfono y ya no sepa quién soy. Es mi abuela a la que trato de darle todo, aun sabiendo que con el simple hecho de que yo siga aquí ya es suficiente.

Thais